

Tintinófilos

Con cientos de millones de libros vendidos, Tintín no es sólo una figura de la cultura popular: son numerosas las gentes de prestigio -críticos de arte, poetas, incluso hombres de Estado- que reivindican su condición de tintinófilos. Ahora, cuando apenas se han aquietado las aguas de su 80 aniversario, Spielberg produce una película sobre las aventuras del joven reportero, se publican libros y se preparan exposiciones.

Ignacio Peyró. Fotos de Carlos Cortés

Es belga, lleva pantalones bombachos, no fuma, sólo bebe por error y sus tratos con el universo femenino se reducen a una vetusta cantante de ópera que, además, muestra un interés mucho más consistente por su amigo alcohólico. En vez de tener superpoderes, tiene un código moral basado en la sencillez del juego limpio. También tiene, por supuesto, un perrito. Si logra hacerse perdonar su oficio de periodista es porque sólo una vez se le ve con un artículo terminado, que -como es natural- nunca llega a mandar a la redacción. No le interesa el dinero y habita un *château* que atiende un mayordomo conforme al mejor estilo inglés. Nada hay en él de revolucionario: defiende a monarcas, vive con comodidad el sistema colonial, milita contra el comunismo desde primera hora y tiene en tan poco al ecologismo que en su aventura africana hace saltar a un rinoceronte por los aires. Por si esto no bastara, ostenta un »





Figura inspirada en una célebre viñeta de 'El loto azul'.

» peinado discutible y vino al mundo en las páginas de un semanario netamente católico.

Sin duda, en una primera vista panorámica, Tintín lo tendría todo para no encajar en ningún estándar de los

» La 'línea clara' de Hergé, ilustrador y guionista, ha inspirado a grandes pintores

gustos de hoy. Y sin embargo, el personaje de **Georges Rémi, Hergé** para el siglo, lleva vendidos más de doscientos millones de álbumes, tiene un museo mucho más cercano a las bellas artes que al parque temático, ha generado tesis y ensayos, ha atraído la admiración de hombres de Estado y de poetas y sus historias gustan lo mismo a los pequeños que están aprendiendo a leer que a los adultos que literalmente las conocen de memoria a fuerza de releer.

En fin, de la alta cultura al *blockbuster* masivo, el improbable heroísmo de Tintín conoce tanto exposiciones

» El célebre personaje surgió en las páginas de un semanario netamente católico

pictóricas de honda ambición como una película dirigida por **Steven Spielberg**.

Ilustres seguidores

"Cuando me hice tintinófilo, supe que era para siempre", afirma **Luis Alberto de Cuenca**, poeta, erudito filólogo y académico de la Historia. La suya fue una admiración tardía, en tanto que su primera infancia la había pasado entre los tebeos españoles y los cómics de la edad de oro americana. "De niño, los *tintines* me parecían muy caros", recuerda de **Cuenca**. Otros destacados tintinólatras, como **Juan Manuel Bonet** -escritor y crítico de arte, introducido al mundo **Hergé** por **Alain de Dieuleveult**, **José Carlos Llop** -novelista y poeta-, **Fernando Castillo** -ensayista- y **Carlos Fernández-Arias** -embajador-, sí descubrieron al personaje en la infancia, uniéndose así a un cogollo selecto de admiradores, de **Gabriel Matzneff** a **Pierre Le-Tan** y **Bernard Plossu**, de **David Bowie** a **Balthus** o un general **De Gaulle** que comentó a **Malraux** que Tintín era su único rival en la esfera internacional.

Por supuesto, la admiración no se reduce a los prohombres: de ahí que en las tiendas oficiales de *merchandising* hergiano uno pueda gastarse 250 euros en una figurita de Hernández y Fernández, o que se vendan más de dos millones de álbumes de *Tintín* anualmente. Un destino de influencia que **Hergé** no podía prever en 1929, cuando comenzó a dibujar en blanco y negro *Tintín en el país de los soviets* en las páginas de *Le Vingtième Siècle*, a instancias del padre **Wallez**. El ilustrador y guionista ya no iba a abandonar al personaje hasta que le sobrevino la muerte, en 1983, con *Tintín y el arte alfa* inconcluso.

Son los propios álbumes, claro, los que cifran el porqué de este éxito: "se trata de relatos muy bien tramados", dice **José Carlos Llop**, "donde se combinan tres cosas que siempre han atraído a la naturaleza humana, como son la intriga, el humor y el viaje". El todo descansa sobre "un »



Fernando Castillo

Historiador y autor de *Tintín-Hergé, una vida del siglo XX*, de Editorial Fórcola

"Tintín es un europeo liberal, que combina los valores clásicos y cristianos con los surgidos de la Ilustración"

Álbum preferido: "Stock de coque, porque tiene la mejor de todas las portadas de la colección".

José Ramón Ortega sostiene un cuadro de **Damián Flores**. Su galería albergará desde septiembre una gran muestra tintinesca.



Los pintores españoles y Tintín

La *rentrée* vendrá más tintinesca que nunca: el reputado galerista **José Ramón Ortega** lleva muchos meses coordinando los trabajos de *Tintín: 25 miradas*, una muestra que exhibirá en su establecimiento de la madrileña calle de Villanueva a partir del mes de septiembre, y para la que ha contado con la colaboración de algunos de los artistas figurativos más cotizados del actual panorama español. Así, cada uno de los pintores convocados -25, uno por álbum de Tintín, incluyendo *El lago de los tiburones*- reinterpreta, en un cua-

dro de medida prefijada, una cubierta o un álbum distinto de Tintín. Entre los requisitos, que el nombre del álbum figure en el lienzo. La nómina de artistas, descontando a los que se han quedado fuera, es un *gotha* de nuestra pintura de hoy: **Damián Flores**, **Ángel Mateo Charris**, **Pelayo** y **Javier Ortega**, **Paco de la Torre**, **Dis Berlín**, **Belén Franco**, **Eugenio Merino** (conocido por sus travesuras y provocaciones en ARCO), **Teresa Tomás**, **Illán Argüello**... A los más curiosos, les gustará saber que los álbumes más solicitados han

sido *La isla negra*, *La estrella misteriosa*, *El loto azul* y *Tintín en el Tíbet*, en tanto que los más vitandados han sido *El lago de los tiburones* -en realidad, guión de la película homónima- y *Las siete bolas de cristal*. El orden de concesión -cada artista proponía tres títulos- ha sido el orden de respuesta a la petición del galerista. A los pintores se les ha instado a que cumplan en la medida de lo posible con los preceptos de la "línea clara" de **Hergé**, y alguno hay que se ha salido de su estilo habitual generosamente para cumplir con este punto.

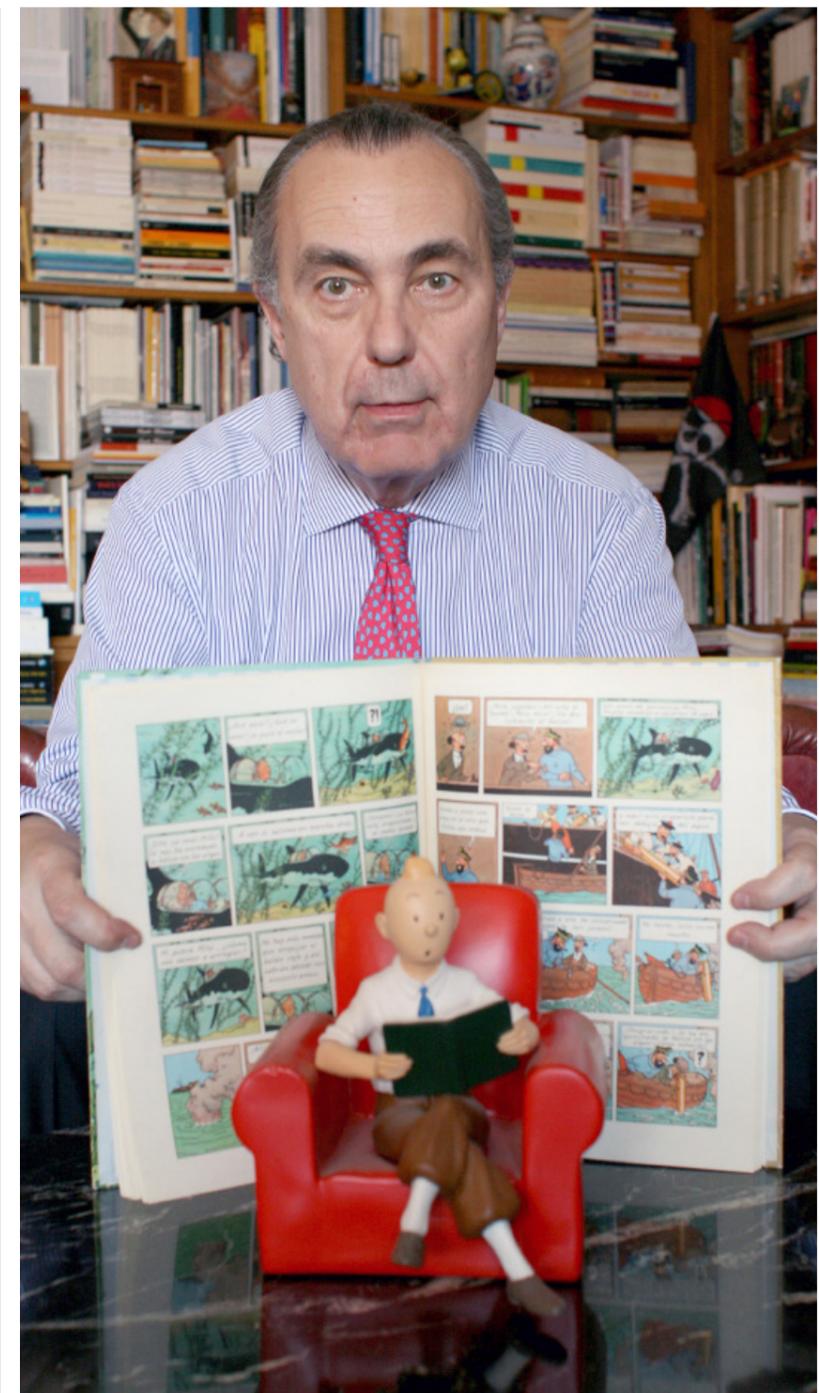
» De Gaulle, Balthus o Gabriel Matzneff fueron grandes admiradores de Tintín

» potente sentido de la civilización y la posibilidad de una Arcadia feliz, aunque esa Arcadia se llame Moulinsart". Más allá de estas consideraciones, el espectro de la importancia de *Tintín* va de los valores a la política, de la historia al arte. Si no hay cómic con mayor carga plástica y literaria, será en parte porque *Tintín* ha acertado a ser -en palabras de **Fernando Castillo**- "uno de los reflejos más admirables del siglo XX".

Valores y política

Sin embargo, sus actitudes morales vienen de muy atrás: para **Castillo**, autor del recién publicado *Tintín-Hergé* (Fórcola), en el reportero belga se hallan "los valores que encarnan la sociedad europea: los de la caballería medieval, cuyos principios arrancan de la cultura clásica y del cristianismo, y también aquellos que surgen de lo mejor de la Revolución Francesa". Así, en sus aventuras nunca deja de comportarse como "un europeo liberal". En un sentido similar se pronuncia **Fernández-Arias**, embajador en la muy tintinesca ciudad de Bruselas ante el Comité Político y de Seguridad de la Unión Europea: "Tintín representa el mundo visto desde Europa, décadas antes de que Bruselas fuera su capital institucional. En ese europeísmo, Tintín es muy belga, aunque los franceses hayan querido apropiárselo. En álbumes como *La estrella misteriosa* ya hay un embrión de organismo paneuropeo. Por otra parte, Tintín también refleja la evolución del pensamiento político en el continente, por ejemplo en lo que respecta a la colonización". La reverberación política de Tintín es intensa, de ahí que **José Carlos Llop** opine que "la colección debería ser asignatura obligatoria tanto en Políticas como en la Escuela Diplomática".

En ocasiones, **Hergé** resulta históricamente milimétrico, como en la invasión japonesa de Manchuria narrada en las páginas de *El loto azul*. Pero también cuando se separa del dato de experien-»



Luis Alberto de Cuenca
Poeta, filólogo y académico de la Historia

"Tintín está entre las 10 mejores representaciones posibles del siglo XX"

Álbum preferido:

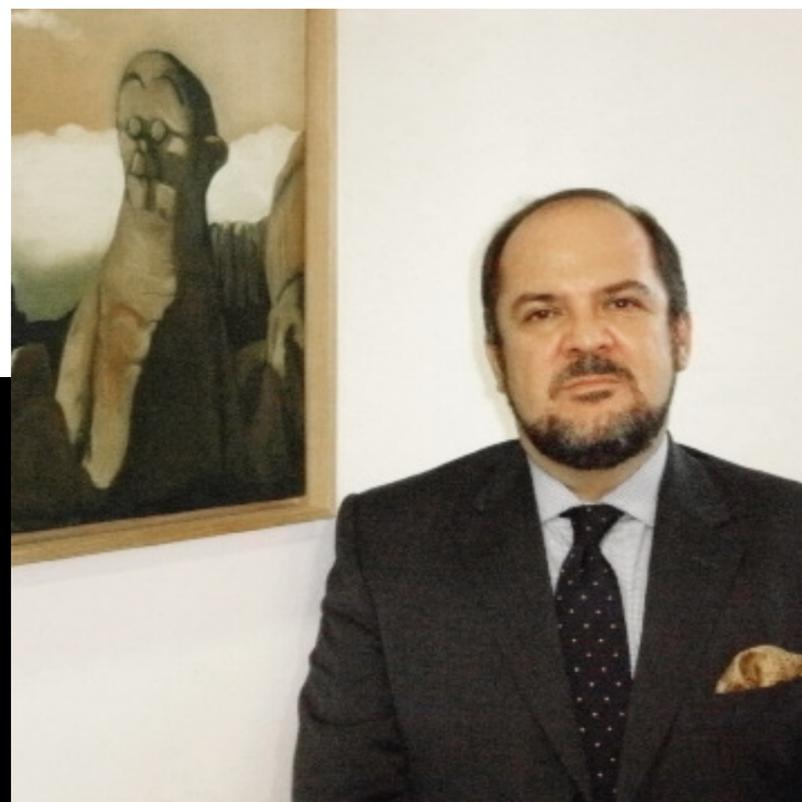
"*El tesoro de Rackham el rojo*, porque fue el primero que tuve en casa".



Juan Manuel Bonet
Escritor y crítico de arte

“Tintín es gran arte y también, gran literatura”.

Álbum preferido: “*El cetno de Ottokar*, aunque *Las joyas de la Castafiore* también está entre mis favoritos”. Posa junto a una imagen del hergiano Plossu.



Carlos Fernández-Arias
Embajador ante el COPS

“Para un diplomático, es muy posible un conflicto como el habido entre San Teodoro y Nuevo Rico”

Álbum preferido: “*Tintín en el Tíbet*, porque es el más íntimo, el más hondo”. Posa junto a un cuadro de Charris que representa a Tornasol.



José Carlos Llop
Poeta y novelista

“Tintín se sostiene por un potente sentido de la civilización”

Álbum preferido: “*El loto azul*, aunque al mencionar uno solo tengo la sensación de estar me dejando algo crucial”.

a **Stendhal**”, afirma **Bonet**, “le mueve el amor por los detalles exactos”. Quizá por eso en la Hispanoamérica de Tintín hay arquitectura colonial, y con el pasar de los años, también habrá construcciones modernas estilo Brasilia..

La ‘línea clara’

Efectivamente, al margen del histórico y político, el mayor foco de influencia de Tintín concierne a la estética. Desde luego, en lo literario, con los recuerdos visionarios de un **Verne** -lo que **Verne** fue al XIX, Tintín lo es al XX, afirma el embajador **Fernández-Arias**- o de **Robert Louis Stevenson**., de **Graham Greene** o del mismísimo **Hitchcock**. Un mérito que se ve acrecentado, como recuerda **José Carlos Llop**, por la magnífica galería de personajes secundarios que, “a veces, llegan a gustar más que el propio Tintín”, de Haddock a la Castafiore, de los Hernández y Fernández (que, según **Fernando Castillo**, provienen del cine mudo), al comerciante portugués Oliveira da Figueira o ese vendedor de seguros, Serafín Latón, “que encierra toda la crítica a la burguesía” de que es capaz **Hergé**, dictamina el ensayista. Y no olvidemos la relevancia que tienen sus magníficos “malos”, como trae a colación **Luis Alberto de Cuenca**: entre ellos, por ejemplo, la crítica al *neorriquirismo* de un Rastapopoulos. Por haber, hay incluso un español, Porfirio Bolero y Calamares, especialista en astrofísica de la Universidad de Salamanca y con gran aire unamuniano, que aparece en *La estrella misteriosa*.

» cia resulta entre profético y sugestivo: “nadie como él”, glosa **Juan Manuel Bonet**, “para decir el Chicago de los gánsteres, el Shanghái *déco*, la Centroeuropa que, inevitablemente, uno identifica con Syldavia”. “Personalmente, al llegar a Sarajevo, pensé que llegaba a la Klow de Tintín, y he pensado en él también en lugares como San José de Costa Rica, Marruecos, o esa Suiza que tanto le gustaba a **Hergé**”.

Y, al margen de esas realidades súbitamente confundidas con las viñetas de Tintín, están todos esos signos de los tiempos que tienen cabida en las páginas de **Hergé**: el papel de las multinacionales, los boicots energéticos, la trata de esclavos, el tráfico de drogas y de armas,

la carrera espacial (Tintín y Haddock llegan a la luna 15 años antes que **Armstrong**), una galería de conflictos que va de la guerra del Chaco a los Balcanes y Oriente Medio. Y ahí están las hostilidades de la Guerra Fría en el conflicto entre Syldavia, una monarquía parlamentaria, y la totalitaria Borduria. “A **Hergé**, como

» El pintor favorito de Hergé sería Botticelli, pero también Julian Opie o Francis Aljys

También, y de modo eminente, es poderosa la estética tintinesca en lo que respecta al dibujo. El pintor favorito de **Hergé** siempre sería **Botticelli**, pero -según afirma el historiador del arte **Bonet**-, “en su modo de representar el mundo se funden el grabado japonés en madera, el *art déco*, el realismo mágico, la metafísica, un



Hergé quiso desde el primer momento que fuera Spielberg quien llevara Tintín al cine. Casi tres décadas después, 'El secreto del unicornio' llega a las grandes pantallas.



» cierto sentimiento purista de lo geométrico...” Tintín es “gran arte”, afirma **Bonet**, reclamando “una línea tintinesca en el arte moderno, que encuentra su cenit en una cierta estirpe británica: **Julian Opie, Patrick Caulfield, Michael Craig-Martin**, y también en artistas de otros orígenes como **Francis Alys** o nuestros **Charris, Pelayo Ortega** o **Dis Berlin**. “El estilo de **Hergé** impregna todo el siglo XX y lo que llevamos de este nuevo”, también con sus guiños de estética *twenties*, y “el precisionismo a lo **Charles Sheeler**, o la fotografía de la nueva objetividad a lo **Moholy-Nagy**”. Es lo que se conoce como la *línea clara* de la Escuela de Bruselas, “un dibujo plano, sin sombras, en el que el silueteado continuo domina en perjuicio de los volúmenes y la expresión, y en el que el ángulo se impone sobre la recta”. Sí, en historia tanto como en estética, los álbumes de Tintín “servirían para reconstruir” la época en que el personaje vivió sus aventuras.

Una época que, ciertamente, tiene en ocasiones parámetros distintos a los nuestros: de ahí que tanto se haya insistido en el supuesto racismo de Tintín en *Tintín en el Congo*, o en su no menos supuesto imperialismo, con la intención de aliarlo todo a las presuntas simpatías parafascistas de su creador, un **Hergé** que, en opinión de **Fernando Castillo**, “nunca fue colaboracionista” con los nazis. Al margen de estos “delirios de la corrección política”, por tanto, habrá que quedarse con ese Tintín cuyo recuerdo aún “alienta y fascina”, como lo hacen -leemos en *Tintín-Hergé*- “su vida de joven héroe solitario y sus aventuras de caballero andante moderno”.

Así será el Tintín de Spielberg

Hergé llegó a reunirse con **Steven Spielberg**, en el supuesto de que el director norteamericano era el más indicado para pasar al cine a su personaje de cómic. Ahora, **Hergé** ve cumplido póstumamente su sueño, en un proyecto cinematográfico que ha costado muchos años poner en marcha, en parte por el menor apego que existe hacia Tintín en los países anglosajones, por comparación con la Europa continental.

Con buen tino, **Spielberg** ha querido compendiar los álbumes *El secreto del Unicornio*, *El tesoro de Rackahm el Rojo* y *El cangrejo de las pinzas de oro* - en esta serie se conocieron Haddock y Tintín-, en tanto que son los libros de mayor carga literaria de toda la colec-

ción, según señala **Luis Alberto de Cuenca**. **Hergé**, por su parte, estaba convencido de que el Tintín de **Spielberg** sería “otro Tintín”, pero también de que sería igualmente bueno. Al ilustrador belga le entusiasmó en su día *En busca del arca perdida*, y fue ahí cuando comenzó su acercamiento a **Spielberg**, interrumpido solo por la muerte de **Hergé** en 1983. Desde entonces, **Spielberg** ha luchado, casi siempre en vano, por poder rodar una aventura tintinesca.

Tras mostrarse al público el tráiler de la película *Tintín y el secreto del Unicornio*, que promete ser uno de los éxitos del año y que llegará a la cartelera el próximo 28 de octubre, la crítica ha

acogido favorablemente el respeto con que **Spielberg** parece haber seguido las líneas fundamentales trazadas por el maestro belga. El cineasta ha tenido a sus órdenes a **Jamie Bell**, famoso por su papel en *Billy Elliot*, para dar vida a Tintín, y a **Andy Serkis**, que interpreta al capitán Haddock. Para la filmación en tres dimensiones, la grabación de las imágenes se ha realizado con técnicas de captura de movimiento, última moda en la animación hollywoodiense. Con esta técnica conocida como mocap, los actores interpretan con captosres en el cuerpo que permiten grabar sus movimientos, que luego son reconstruidos y tratados para lograr el deseado efecto cómic.



Tú puedes cambiar la vida de un niño.

Carlos

“Apadrinar a Blanca me cambió la vida. Ella empezó la suya”

Blanca (Guatemala)

World Vision

¡¡Apadrina ahora!!
902 20 80 10
www.apadrinamiento.es